

Filipenses 2:1-13
Valiosas Exhortaciones Pt.1
Por Chuck Smith

(INTRODUCCION - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck Smith está enseñando versículo a versículo a través del libro de Filipenses.

Y en esta edición de LA PALABRA DE Dios para hoy, estaremos estudiando algunas exhortaciones valiosas que nos da el apóstol Pablo.

Abramos en Filipenses capítulo 2, versículo 1, y acompañemos al Pastor Chuck Smith al comenzar esta lección del día de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si [hay] algún consuelo de amor, si [hay] alguna comunión del Espíritu, si [hay] algún afecto entrañable [compasión], si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. (Filipenses 2.1-2)

Y así que Pablo apela a ellos ahora, una apelación muy poderosa, si hay alguna consolación en Cristo, si hay algún consuelo en amor, y seguramente hay consolación en Cristo, y como somos consolados por El, como somos consolados en Amor, y especialmente al momento de la muerte, el compañerismo con el Espíritu, la compasión y la misericordia cumplen mi gozo. Como dijo Juan, “No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.” (3 Juan 4) completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; (Filipenses 2.3)

Si usted quiere ser grande en el reino de Dios. Aprenda a ser siervo.

Es interesante, como estas palabras de Pablo son omitidas por la iglesia. Les he compartido en otras ocasiones como vino mi ruptura con la denominación, por el hecho de que ellos anunciaban a los pastores que la competición era una motivación carnal pero debíamos darnos cuenta de que la mayoría de las personas que ministramos son carnales, y por lo tanto tienen que ser motivadas carnalmente. Así que tenemos que usar la competencia para motivarles. Bueno, la competición es una pugna, porque debíamos llamar otro pastor y desafiar su iglesia en una competición de asistencia. “Vamos a pugnar contigo para ver quien tiene la asistencia de personas más grande.” Y luego la iglesia que perdía tenía que pagarle la cena a la iglesia que ganaba. Y la iglesia que ganaba iba a ser honrada. ¿Me entiende?, queremos ser los primeros en ser honrados. Contiendo o vanagloria. Y cuantas veces, ese es el motivo que es usado por las personas dentro de la iglesia: háganlos entrar en contienda y pugna, y háganlos entrar en vanagloria. “Vamos a poner los nombres aquí en el muro.” Vanagloria.

Nada hagáis por contienda o por vanagloria. Esas son motivaciones equivocadas para servir a Dios. Pero en humildad, simplemente estimen a otros mejores a ustedes.

no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros [o las necesidades de otros]. (Filipenses 2.4)

No mire solamente a sus propias necesidades, sino a las necesidades de otros alrededor suyo.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, (Filipenses 2.5)

Y Dios ministra a nosotros ahora por Su Espíritu, porque estamos pisando el lugar santísimo. Estamos entrando ahora al corazón de toda la cuestión. La cuestión de la Cristiandad: mis actitudes, mis actitudes hacia mí mismo y las actitudes hacia los demás. ¿Cuál es la actitud mental que debo tener hacia mí mismo? ¿Cuál es mi actitud mental hacia otros? Que esta mente esté en ustedes, que estaba también en Cristo Jesús.

“¿Sabes lo que tuvo el descarado de pedirme que haga? ¿No sabe el quién son yo y cuanto he contribuido a la iglesia?” Haya pues en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.

el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, (Filipenses 2.6)

El no se aferró, tiene que aferrarse igualmente a Dios, El estaba con Dios. “En el principio, estaba el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.” (Juan 1:1) Así que siendo en forma de Dios, y no algo a lo que aferrarse el ser igual con Dios.

Ahora, usted habla acerca de “Oiga, ¿No sabe quien soy yo? ¿No saben lo importante que soy? Ni siquiera me ofrecen llevar el equipaje. ¿No saben que...?” Quien siendo en forma de Dios, no estimo ser igual a Dios como cosa a que aferrarse.

...sino que se despojó a sí mismo [o en el Griego, se vació a El mismo], tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; (Filipenses 2.7)

Vemos ahora los pasos al vaciarse a El mismo: comenzando con Dios, igual a Dios, y con todo, Se vació a El mismo y se volvió en forma de siervo, y fue hecho como los hombres.

y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (Filipenses 2.8)

Y así, de gloria e igualdad con Dios a la cruel cruz romana, colgado allí con abucheos y la furia de la multitud, despreciado y rechazado por el hombre. Que tremendo descenso, quiero decir de las alguras, hacia la cruz, rodeado de asesinos. Que tremendo desplomo estuvo Jesús dispuesto a tomar por usted. Que este sentir este en vosotros, que también estuvo en Cristo Jesús.

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, (Filipenses 2:9),

Ahora vemos los pasos. Porque Dios dijo “Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción.” (Salmos 16.10) Y Dios le ha exaltado a lo sumo.

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2.9-11)

Así que de la gloria a la gloria, pero la cruz esta en medio. Se vació a El mismo. Ahora que esta mente esté en ustedes, la cual también estuvo en Cristo Jesús. Esta disposición de dejar a un lado lo que usted es, para volverse siervo de otros. No estimándose ustedes mismos más alto de lo que debieran sino considerándose privilegiados de ser un siervo de Jesucristo. “Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.” (Santiago 4.10) Cristo es el ejemplo, se humilló a El mismo, Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús, Yeoshua, toda rodilla se incline un día, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor.

Ahora, usted no querrá hacer una confesión ahora. Usted puede decir que es el señor de su propia vida. “Soy el amo de mi destino. El capitán de mi alma. Mi cabeza ensangrentada pero erguida” Un día usted habrá de confesar que Jesucristo es Señor. Esas personas que hablan tan desesperadamente de El ahora, esas personas que todavía se burlan de Su nombre, los que usan su nombre sin cuidado en su profanación, los que han hablado tan adversamente en contra de El, un día también doblarán su rodilla, y confesarán que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios Padre. El problema es, que en ese día su confesión no será para salvación. Usted verá, Pablo nos dice que si confesamos con nuestra boca que Jesucristo es el Señor, y creemos en nuestros corazones que Dios le levantó de entre los muertos, seremos salvos, porque con la boca se confiesa para salvación. Pero no será así en ese día, la confesión no será para salvación. Será para condenación de ellos mismos. “Si, El es Señor. Estuve mal en rechazarle como Señor de mi vida.”

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, (Filipenses 2.12)

Ahora, desafortunadamente muchas personas se detienen justo allí, y tenemos una tremenda exhortación sobre las obras y la importancia de que usted obre su propia salvación con temor y temblor. Y esto de obrar su propia salvación, se interpreta por lo general, “trabajar por su salvación con temor y temblor” y se le exhorta en cuanto a las obras que debería estar haciendo para Dios para ser salvo. Y los que están enfatizando el evangelio de “obras”, que no es un evangelio, porque usted me dice que tengo que trabajar para ser salvo, eso no son buenas noticias, son malas. Usan este texto con frecuencia, pero no van al siguiente versículo en donde El declara:

porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. (Filipenses 2.13)

De esto es de lo que se trata. Usted vera, Dios dijo a Jeremías cuando Israel había fallado totalmente en guardar la ley, “habrá de venir un día, Jeremías, cuando no voy a escribir más la ley en esas tablas de piedra, sino que voy a escribir mi ley en tablas de carne de sus corazones.” Es El que obra en usted para querer.

¿Cómo me revela Dios Su voluntad? El revela Su voluntad por medio de los deseos que pone en mi corazón, no los deseos que tengo en mi propio corazón que provienen de mí. Sino que El coloca en mi corazón Sus deseos, así que es el que obra en mi para la voluntad. Dios pone en mi corazón hacer algo. Dios me da el deseo, el anhelo de hacer una obra en particular, el ir a un lugar en particular. Y descubro que lo que deseo es de hecho la revelación de Dios para mi corazón, la cual El quiere que yo haga. Así que, El pone en mí la voluntad, y luego El me da la capacidad de hacer Su buen agrado.

Hace varios años se suponía que hablara en Ventura una tarde de Domingo, y decidí ir el Sábado y pasar la noche con mi tía en Santa Bárbara. Y ella hizo unas enchiladas fabulosas, la llamé y le dije, “Prepara las enchiladas. Estaré para la cena, pasaré la noche contigo, y luego volveré a Ventura mañana a la noche para hablar” Así que salí para Santa Bárbara. Hacia la autopista de Ventura, cuando llegué a Sunset Boulevard pensé, “Oh, es un día hermoso. Podría conducir por la costa, por Sunset

Boulevard, ir a la autopista del Pacífico. Es un día tan hermoso que puse bajé la capota de mi auto, y a velocidad crucero por Malibu hasta Santa Bárbara, simplemente miraba el océano, porque me encanta detenerme por ahí en Point Magu y ver los surfistas venir. Y pensé “Quiero ir a la costa” disfruto mucho la playa. Así que fui por todo el camino de Sunset Boulevard y fui desacelerando hasta llegar a la costa. Probablemente cometí un error y debí haberme quedado en la ruta más tierra adentro. Oh bien.”

Cuando me metí en la autopista de la costa, había una pareja haciendo dedo y me sentí bastante egoísta en este convertible solo para mí, y ellos estaban ahí haciendo dedo, y me sentí egoísta con este convertible solo para mí, ellos ahí haciendo dedo, y así que yo no levanto personas en la ruta por regla general, pero me detuve y les levanté. Y comencé a hablarles de Jesucristo. Cuando llegamos a Ventura, nos detuvimos a un costado del camino y aceptaron al Señor. Y les lleve por la iglesia que iba a estar hablando la siguiente noche, y dije “miren, si vienen por aquí mañana en la noche, me dará gusto encontrarme con ustedes.” Y el hombre estaba buscando un trabajo, el era de Montana. Es un granjero, y había estado buscando trabajo en Los Ángeles. Y yo dije “No tienen granjas en Los Ángeles” Así que nos despedimos, conduje hacia Santa Bárbara, y como muchas experiencias usted piensa, “Bueno, probablemente no les vuelva a ver nuevamente.” Pero la siguiente noche cuando estaba hablando en la iglesia cuando dí al invitación a pasar adelante para aceptar a Jesucristo públicamente. Y el hombre en la iglesia, el anciano que vino a orar con ellos, aconteció que era el capataz del rancho “Del Mar Lymanair” y sucedió que estaba precisando una mano extra. Tenía casa y demás. Así que ellos vinieron después y vinieron con el Sr. Jerkins y dijeron “Adivine que nos aconteció, Este hombre que oró con nosotros, es el capataz de este rancho.” Yo sabía eso, y el les dio un empleo, y luego pensé en el día de ayer, cuando estaba manejando y tuve esa inspiración repentina. “¿Por qué no ir por la costa?” Me di cuenta que fue El porque El sabía de esa pareja de Montana, que estaba desesperada y en necesidad, básicamente de una verdadera experiencia con Jesucristo, que estaban esperando que alguien viniese y les compartiese la verdad.

Y así que, es Dios el que obra en nosotros el querer como el hacer. El le da la capacidad de hacer, pero El planta primero de todo la voluntad en su corazón. Y esta es la forma en la que Dios nos conduce. Así que es por una inspiración momentánea, un

pensamiento, una idea, Dios está obrando en usted para querer, y luego el hacer. Y así que nuevamente, es iniciado por Dios. Obren su propia salvación con temor y temblor, pero es Dios quien de hecho la obra en usted. Es Dios quien ha puesto el deseo en su corazón. Es Dios el que le da a usted ese deseo. Y ahora, Dios obrará todas las formas por las cuales usted pueda ser lleno. Porque El obra en usted tanto el querer como el hacer por Su buen propósito.

Así que, el resultado es que mi placer esta en hacer Su placer, porque El pone el deseo en mi corazón de hacerlo, y así que se vuelve, verdaderamente, el deseo de mi corazón o mi vida, y por lo tanto el placer de mi vida, y por lo tanto puedo decir con Jesús “Me deleito en hacer tu voluntad O Señor” ¿Por qué? El ha plantado en mi corazón. Es Dios el que obra en usted.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más en nuestro estudio versículo a versículo de Filipenses, en nuestra próxima lección, cuando continuemos con más exhortaciones valiosas el apóstol Pablo. Esperamos que haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en nuestra próxima lección cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo a través del libro de Filipenses. Esto será aquí en la siguiente edición de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY. Y ahora, aquí está nuevamente el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Y ahora, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo habite con cada uno de ustedes a través de esta semana, que puedan vivir sus vidas para Cristo y compartir con El en Su reino para siempre. En el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) Este programa ha sido patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, en Costa Mesa, California.